



GLOBAL
RHEUMATOLOGY

BY PANLAR

E-ISSN: 2709-5533
Vol 2 / Jan - Jun [2021]
globalrheumpanlar.org

C O L U M N A

Pseudo-covid

Pseudo-covid

Pseudo-covid

<https://doi.org/10.46856/grp.22.e078>

Date received: March 5 / 2021
Date acceptance: March 29 / 2021
Date published: April 14/ 2021

Cite as: Forero Illera E. Pseudo-covid [Internet].
Global Rheumatology. Vol 2 / Ene - Jun [2021].
Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.22.e078>



COLUMNA

Pseudo-covid

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Palabras Clave: COVID-19

"Estamos ante un enemigo difícil de enfrentar. Por eso, mientras llegan las vacunas y también después de ellas, el llamado es a conservar la calma y a no olvidar las medidas de autocuidado."

En contra de nuestros deseos y a pesar del esfuerzo científico la pandemia no se detiene. El SARS-CoV-2 y sus variantes producen un pico más de contagios, de fallecidos, de miedo, el marcador es contundente: el virus 3, la humanidad 0.

El impacto no solo lo observamos en las ya conocidas manifestaciones pulmonares, articulares, renales, cerebrovasculares, cutáneas y de otros órganos. Ahora, como consecuencia de la ansiedad producida por el temor al contagio se comienza a describir otra enfermedad, no tan mortífera como el covid-19 pero casi tan nociva, es el pseudo-covid.

Esta nueva manifestación se presenta cuando las personas se enteran del contagio de algún conocido, con quien de pronto se tuvo contacto reciente. También ocurre cuando los medios de comunicación alertan sobre el aumento en los contagios y el número de fallecidos.

Una vez enterado de la mala noticia, el afectado comienza a percibir los síntomas que se atribuyen al contagio con el maldito virus. Sensación de fiebre y de disnea, dolor de garganta, dolor en el cuerpo, dolor de cabeza, hasta el apetito se pierde. Todas las manifestaciones anteriores son percibidas con tal verosimilitud que las personas se sienten realmente enfermas.

Se dispara entonces una cascada de situaciones inverosímiles, la angustia se apodera del afectado, se reprocha la falta de cuidado y el no acatar con rigor las medidas de prevención.

En lugar de consultar al médico, se abordan los amigos que ya han padecido la enfermedad o a google o a todo aquel que se atreva a recomendar cualquier cosa. Sin pensarlo mucho compran en la farmacia todo lo recomendado por unos y otros, corticoides, antibióticos, ivermectina, aspirina, anticoagulantes, colchicina. Hacen toda la automedicación que en otra ocasión el paciente jamás se tomaría. Se toman pruebas de hisopado, se hacen radiografías, exámenes de unos y de otros, mejor dicho el caos total.

Los médicos no somos ajenos a esta situación. Debido a nuestra natural exposición a la patología, es muy frecuente pensar que estamos contagiados y como cualquier ser humano normal, caemos en la misma angustia sufrida por nuestros pacientes. Con la misma ansiedad esperamos los resultados de los laboratorios, que cuando salen negativos, nos tranquilizan, pero al mismo tiempo nos preguntamos: ¿será que soy un falso negativo? ¿será que estoy en el periodo de ventana?

También ocurre que confundimos otras afecciones virales con el covid-19. Para no ir muy lejos, este año de pandemia he tenido dos episodios virales que he confundido con una infección por SARS-CoV-2, hasta enoxaparina me apliqué. Por supuesto, también compramos toda clase de medicamentos, desde la ya olvidada hidroxicloraquina hasta los muy vendidos Redoxón (Vitamina C) y vitamina D, que ya escasean en las farmacias por culpa del virus y ahora por el pseudo-COVID. Ni hablar del dinero gastado en pulsoxímetros, termómetros infrarrojos y cualquier otra cosa que creamos puede servir.

En el último número de la revista de la facultad de medicina de la Universidad Nacional el Dr. Franklin Escobar y su grupo traen un interesante editorial que alerta sobre esta manifestación mental de la pandemia por SARS-COV-2 (1). Se describen algunas manifestaciones, personalidades proclives y proponen algunos lineamientos para su tratamiento. Finalmente, recuerdan los autores, cuando la epidemia de SIDA también se observaron estas complicaciones mentales asociadas a la ansiedad producida por el embate de la infección por VIH.

Todos estos hechos son comprensibles, estamos ante un enemigo difícil de enfrentar. Por eso, mientras van llegando más vacunas y también después de ellas, el llamado es a conservar la calma y a no olvidar que lo más seguro es cumplir con todo el rigor los mandamientos anti-covid:

- Usarás el tapabocas en todo momento
- Lavarás tus manos cada 2 horas
- Mantendrás el distanciamiento social por sobre todas las cosas.
- No te reunirás con muchas personas
- Acatarás las cuarentenas cuando sean ordenadas.

Referencias

1. Escobar-Córdoba F, de Borja Telles LE, Hernández-Yasno M. Pseudo-COVID-19 ¿hacia un nuevo trastorno mental?. Rev. Fac. Med. [Internet]. 2020Nov.17 [cited 2021Apr.12];69(1). Available from:<https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/91032>

COLUMNS

Pseudo-covid

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Keywords: COVID-19

"We are facing an enemy difficult to tackle. Therefore, while vaccines arrive and also after them, the call is to stay calm and not forget the self-care measures"

Against our wishes and in spite of the scientific effort, pandemic does not stop. The SARS-CoV-2 and its variants produces one more peak of contagion, deaths, fear. The score is resounding, virus 3, humanity 0.

The impact is not only seen in the already known pulmonary, joint, renal, cerebrovascular, cutaneous, and other organ clinical manifestations. Now, as a consequence of the anxiety produced by the fear of the spreading of the virus, another disease is appearing, not as deadly as covid-19, but almost as detrimental: pseudo-covid.

This manifestation occurs when people learn of the infection of someone they know, with whom they have had recent contact. It also occurs when the media warns about the increasing numbers of infections and deaths.

On hearing about the bad news, they begin to feel the symptoms attributed to the infection with the damned virus. Fever, shortness of breath, sore throat, body aches, headache and even loss of appetite. All of the above manifestations are perceived with such plausibility that people feel really sick.

A cascade of implausible situations is then triggered, anxiety takes them over, the lack of care and the failure to rigorously follow preventive measures are reproached.

Instead of consulting a doctor, they turn to friends who have already had covid or to google or anyone who dares to recommend anything. Not thinking much about it, they buy from the pharmacy everything recommended by some, corticoids, antibiotics, ivermectin, aspirin, anticoagulants, colchicine. They do all the self-medication that otherwise they would never take. Swab tests and x-rays are taken, examinations of one another, in other words, total chaos.

Doctors are no strangers to this situation. Given our natural exposure to the pathology, it is common to think that we are infected, and like any normal human being, we are filled with anguish. We wait for the lab results with anxiety, when they come back negative, that reassure us, but at the same time we ask ourselves: am I a false negative? Am I in the window period?

It also happens that we confuse other viral illnesses with covid-19. This pandemic year I have had two viral infections that I mistook for SARS-CoV-2, I even had a shot of enoxaparin. Of course, we also buy all kinds of medicines, from the already forgotten hydroxychloroquine to the widely sold Redoxon (vitamin C) and vitamin D, which are already scarce in pharmacies because of the virus and now the pseudo-covid. Not to mention the money spent on pulse oximeters, infrared thermometers, and anything else we think may be useful.

In the last issue of the Universidad Nacional medical school journal, Dr. Franklin Escobar and his group, bring an interesting editorial that warns about this mental manifestation of the SARS-CoV-2 (1). They describe some clinical manifestations, prone personalities and propose some guidelines for its treatment. Finally, the authors recall that during the AIDS epidemic, these mental complications associated to the anxiety produced by the onslaught of the infection, were also observed.

These facts are understandable, we are facing an enemy difficult to tackle. Therefore, while more vaccines arrive and also after them, the call is to stay calm and not forget that the safest thing to do is to comply rigorously with the anti-covid commandments:

- Wear the mask at all times
- Wash your hands every two hours
- Keep social distancing above all things
- Do not gather in large groups
- Abide by quarantines when ordered

References

1. Escobar-Córdoba F, de Borja Telles LE, Hernández-Yasno M. Pseudo-COVID-19 ¿hacia un nuevo trastorno mental? Rev. Fac. Med. [Internet]. 2020Nov.17 [cited 2021Apr.12];69(1). Available from: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/91032>

COLUNA

Pseudo-covid

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Palavras chaves: COVID-19

"Estamos diante de um inimigo difícil de enfrentar. Por isso, enquanto as vacinas chegam e também depois delas, o chamado é manter a calma e não esquecer as medidas de autocuidado"

Contra a nossa vontade e apesar dos esforços científicos, a pandemia não para. O SARS-CoV-2 e as suas variantes produzem outro pico de infecções, mortes, medo, o marcador é avassalador: vírus 3, humanidade 0.

O impacto não é observado apenas nas já conhecidas manifestações pulmonares, articulares, renais, cerebrovasculares, cutâneas e de outros órgãos. Agora, como consequência da ansiedade produzida pelo medo ao contágio, outra doença começa a ser descrita, não tão mortal quanto p covid-19, mas quase tão prejudicial, é a pseudo-covid.

Essa nova manifestação ocorre quando as pessoas ficam sabendo do contágio de um conhecido, com quem repentinamente tiveram contato recente. Também ocorre quando a mídia alerta para o aumento das infecções e do número de mortes.

Assim que a má notícia é ouvida, a pessoa afetada começa a perceber os sintomas que são atribuídos ao contágio com o maldito vírus. Sensação de febre e dispnéia, dor de garganta, dores no corpo, dor de cabeça e até perda da apetite. Todas as manifestações acima são percebidas com tal plausibilidade que as pessoas se sentem realmente doentes.

Desencadeia-se então uma cascata de situações improváveis, a angústia apodera-se da pessoa afetada, a falta de cuidado é censurada e o descumprimento rigoroso das medidas de prevenção. Em vez de consultar o médico, procuram-se amigos que já tiveram a doença ou no Google ou qualquer pessoa que se atreva a recomendar alguma coisa. Sem pensar muito, compram tudo o que recomenda um do outro na farmácia, corticosteróides, antibióticos, ivermectina, aspirina, anticoagulante, colchicina. Fazem toda a automedicação que o paciente jamais tomaria em outra ocasião. Testes de esfregaço são feitos, raios-X são feitos, exames uns dos outros, um caos total.

Os médicos não são estranhos a esta situação. Devido à nossa exposição natural à patologia, é muito comum pensar que estamos infectados e, como qualquer ser humano normal, caímos na mesma angústia sofrida pelos nossos pacientes. Com a mesma ansiedade aguardamos os resultados laboratoriais, que quando são negativos nos tranquilizam, mas ao mesmo tempo nos perguntamos: sou um falso negativo? Será que estou no período da janela?

Também acontece que confundimos outras condições virais com covid-19. Para não ir muito longe, neste ano de pandemia tive dois episódios virais que confundi com uma infecção de SARS-CoV-2, cheguei até a aplicar enoxaparina. Claro, também compramos todos os tipos de medicamentos, desde a já esquecida hidroxicloroquina até os mais vendidos Redoxon (vitamina C) e vitamina D, que já faltam nas farmácias por causa do vírus e agora por causa do pseudo-COVID. Sem mencionar o dinheiro gasto em oxímetros de pulso, termômetros infravermelhos e qualquer outra coisa que criarmos possa resolver o problema.

No último número da revista da National University School of Medicine, o Dr. Franklin Escobar e o seu grupo trouxeram um interessante editorial que alerta sobre essa manifestação mental da pandemia SARS-COV-2 (1). Algumas manifestações, personalidades propensas são descritas e algumas orientações são propostas para o seu tratamento. Por fim, os autores lembram, quando a epidemia do AIDS também foi observada, essas complicações mentais associadas à ansiedade produzida pelo ataque violento da infecção pelo HIV.

Todos estes fatos são compreensíveis, estamos diante de um inimigo difícil de enfrentar. Por isso, enquanto chegam mais vacinas e também depois delas, o apelo é manter a calma e não esquecer que o mais seguro é cumprir todos os mandamentos anticovid:

- Você usará a máscara o tempo todo
- Você vai lavar as mãos a cada 2 horas
- Você manterá o distanciamento social acima de todas as coisas.
- Você não vai conhecer muitas pessoas
- Você obedecerá às quarentenas quando solicitado.

Referências

1. Escobar-Córdoba F, de Borba Telles LE, Hernández-Yasno M. Pseudo-COVID-19 ¿hacia un nuevo trastorno mental?. Rev. Fac. Med. [Internet]. 2020Nov.17 [cited 2021Apr.12];69(1). Disponível em: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/91032>